

Fecha: 28-07-2024
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Cuerpo E
 Tipo: Noticia general
 Título: Claudio Correa, numismático

Pág.: 4
 Cm2: 379,8
 VPE: \$ 4.988.817

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: Positiva

MAVI UC

Claudio Correa, numismático

AMALIA CROSS

La numismática es el arte de coleccionar monedas de distintas épocas y culturas, pero por sobre todo es la capacidad de ver en ellas —en sus formas, símbolos, materialidades, tamaños, fechas y frases— un conocimiento sobre la imagen de una nación (la que una nación se arma de sí misma) y el decurso de sus historias que pasan, a través del tiempo, de mano en mano.

En su actual exposición en MAVI UC, el artista Claudio Correa (Arica, 1972) exhibe junto a su colección de monedas, treinta obras creadas a partir de ellas. Son monedas de gran formato en las que el artista sustituye el valor de cambio por el valor de uso

al modificar su escala, sentido y materialidad para volver ambigua nuestra relación con un objeto cotidiano. Se trata de un conjunto de obras recientes que consolidan una de las líneas de trabajo del artista, quien ha hecho y deshecho —por más de diez años— monedas y medallas con luz, cera, metal o material de pastillas efervescentes (Disolvencia, 2021; Espectros visibles, 2019; La tragedia de los comunes, 2015).

En sus palabras: "Las piezas de esta exposición forman parte de una colección de monedas latinoamericanas, escogidas por contener en sus íconos estereotipos de lo autóctono". Esos íconos son, por un lado, especies nativas y animales en peligro de extinción y, por otro, figuras que

aluden al progreso, la industria y el trabajo, como dos caras de la misma moneda. Con ellas Correa crea una serie de nuevas monedas que pierden su forma circular producto del ensamble e injerto de diferentes piezas en un juego de calces y descalces. Un intento, quizás, por acuñar otras monedas que den cuenta de un relato que es mucho más mutante y polimorfo de lo que nos gustaría creer.

Sobre las paredes de la sala vemos un puma que resplandece como un sol, una nutria con cola de mazorca de maíz, una espada que se transforma en tractor, las garras de un cóndor aferradas al signo 10 y una favorita: un canasto de frutas con el año 1972 disputado como botín de guerra y rodeado, a su izquierda, por dos tercios de una ominosa moneda de Chile acuñada en dictadura y, a la derecha, por la mor-



Detalle de una obra de la exposición "Plata" de Claudio Correa en MAVI UC.

dedura de un cocodrilo con sus fauces abiertas.

Aunque en la exposición no se señala de qué materialidad son las monedas, habría que morde-las para saber si son de buena ley, ya que el artista (semejante a un falsificador) es capaz de enganar. Al respecto, Correa dijo alguna vez en una entrevista: "el arte me interesa como finta". En esta oportunidad, en su doble acepción de ilusión y tributo.

Junto a las obras hay tajos en las paredes que se asemejan a la ranura de una alcancía en un gesto de devolución que hace el artista a la institución patrocinante (Correa ganó la beca Fundación Actual MAVI UC en 2022). También son cortes violentos que hablan de las brechas socioeconómicas: de la rotura anticipada de los chanchitos de greda y de los bolsillos descosidos por donde la plata desapare-

ce porque no alcanza. El dinero se devalúa rápidamente mientras la economía empieza a regirse por la máxima del narcotráfico: plata o plomo.

Pero el artista advierte que: "El título de la exposición Plata, no sólo alude a la nominación coloquial del dinero, también a su color metálico iridiscente, centrándome en la superficie reflectante de las monedas y en la peculiar pérdida de su brillo, causada por la oscilación entre manos y bolsillos". El uso desgasta las superficies y vuelve sus formas borrosas o fantasmagóricas. Un efecto que Correa reconstruye al cubrir con una superficie empavonada un elemento de plata o un trozo de metal oculto. Ante ellas quedamos prendados por su resplandor tenue, anhelando tener la suerte de encontrar unos pesos en el suelo o desenterrar un par de doblones de oro y así "sentir las monedas tintineando subterráneamente" como el sonido que deben escuchar quienes caminan por la playa con un detector de metales entre sus manos.

REGISTRO: ARCHIVO MAVI UC